

Invasión de langostas del desierto en África

Автор(и): Растителна защита
Дата: 06.02.2020 Брой: 2/2020



En Etiopía, Kenia y Somalia, meses de sequía extrema se han alternado con inundaciones prolongadas. A estas anomalías climáticas, la población local suma su lucha infructuosa contra la invasión masiva de langostas del desierto, que han destruido casi por completo los cultivos. La magnitud de los daños, especialmente en una región como el este de África, raya en una catástrofe económica completa. Las autoridades de Kenia han reconocido que no han visto un desastre así en 70 años. Las langostas ya han devastado vastas áreas y están generando graves preocupaciones respecto al suministro de alimentos para la población.

Según los especialistas, se considera responsable de la situación de crisis al fenómeno meteorológico conocido como "dipolo" en el Océano Índico, denominado Dipolo del Océano Índico (IOD). El índice se deriva del estado actual de las temperaturas en dos de sus partes (de ahí el nombre "dipolo"). El polo oriental se encuentra

alrededor de Sumatra, Indonesia, y el polo occidental está en el oeste del Océano Índico. Mientras que en el este las aguas son más frías y en el oeste más cálidas, este desequilibrio de temperatura en el océano provoca cambios sustanciales en el clima sobre la tierra. Con la ayuda de los vientos, también cambia el patrón de convección tropical. Este es favorecido por las aguas más cálidas, por lo que vemos menor presión, más lluvia y tormentas en el oeste (África Oriental), donde tenemos aguas más cálidas, y vemos lo contrario en las partes orientales, donde hay mayor presión, menos lluvia y tormentas, y condiciones más secas en la región sobre Indonesia y Australia (temperaturas extremadamente altas y sequía severa).

El fenómeno meteorológico "dipolo" está causando actualmente fuertes lluvias en el área de Etiopía, Kenia y Somalia, lo que contribuye a la reproducción masiva de langostas. Su movimiento decenas de kilómetros tierra adentro es posible gracias a los fuertes vientos. Los científicos creen que un enjambre de langostas puede viajar hasta 150 kilómetros por día.

En marzo, se esperan nuevamente lluvias fuertes y prolongadas, lo que multiplicará la población de langostas del desierto. Por ahora, la única medida, cuya efectividad en la situación actual sigue sin estar clara, es la dispersión de enormes cantidades de insecticidas sobre las áreas afectadas. Según la ONU, el monto requerido para la compra de pesticidas para toda la región infestada por langostas ascenderá a unos 70 millones de dólares estadounidenses. En la actualidad, los agricultores locales están haciendo frente a la situación crítica utilizando diversos métodos. En Kenia, por ejemplo, utilizan armas de fuego y gases lacrimógenos, mientras que en Etiopía dispersan pesticidas con la ayuda de pequeñas aeronaves. En algunos lugares, cientos de personas persiguen los enjambres con bombas manuales y pulverizadores de pesticidas montados en camiones.